

¿Qué hacer cuando un creyente tropieza?

A:

- 1. El Señor inmediatamente comenzó a vivir en nuestros corazones el día en que le aceptamos. Experimentamos que nuestros pecados fueron perdonados y nos sentimos muy cerca a Dios. ¡Qué feliz fue!**

- . En Él también ustedes, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de Su salvación, y habiendo creído en Él, fueron sellados con el Espíritu Santo que había sido prometido, quien es la garantía de nuestra herencia para la redención de lo adquirido, para la alabanza de Su gloria. (Efesios 1:13-14 RVA-2015)
- . Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad. (1Juan 1:9 RVA)

- 2. Sin embargo, todavía estamos viviendo en la tierra y enfrentamos diferentes dificultades. El diablo y sus espíritus malignos usan muchas cosas para tentarnos a pecar. Los no creyentes a nuestro alrededor también pueden decir o hacer cosas malas que nos afectan o influyen. Además, los recuerdos de nuestra vida anterior cuando solíamos pecar y las reacciones de nuestra carne también hacen que tengamos momentos en que no podemos aguantar las tentaciones y tropezamos.**

- . Sean sobrios y velen. Su adversario, el diablo, como león rugiente anda alrededor buscando a quién devorar. (1Pedro 5:8 RVA-2015)
- . En cuanto a ustedes, estaban muertos en sus delitos y pecados, en los cuales anduvieron en otro tiempo conforme a la corriente de este mundo y al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora actúa en los hijos de desobediencia. En otro tiempo todos nosotros vivimos entre ellos en las pasiones de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de la mente; y por naturaleza éramos hijos de ira, como los demás. (Efesios 2:1-3 RVA-2015)

B:

- 3. Si tropezamos y caemos de verdad, ¿qué debemos hacer? ¿Nos abandona Dios?**

- . Todo lo que el Padre Me da vendrá a Mí; y al que a Mí viene jamás lo echaré fuera. (Juan 6:37 RVA-2015)

A:

4. Cuando aceptamos al Señor con un corazón sincero, pertenecemos a Dios para siempre. Nos convertimos en hijos del Padre Celestial; esta relación nunca cambiará. Sin embargo, cuando fallamos, no nos encontramos en buena condición espiritual; es como si cayéramos enfermos. Esto no cambia nuestra identidad.

- . Hijitos míos, estas cosas les escribo para que no pequen. Y si alguno peca, abogado tenemos delante del Padre, a Jesucristo el justo. Él es la expiación por nuestros pecados, y no solamente por los nuestros sino también por los de todo el mundo. (1Juan 2:1-2 RVA-2015)
- . Pero a todos los que lo recibieron, a los que creen en Su nombre, les dio derecho de ser hechos hijos de Dios... (Juan 1:12 RVA-2015)
- . Sean sus costumbres sin amor al dinero, contentos con lo que tienen ahora porque Él mismo ha dicho: Nunca te abandonaré ni jamás te desampararé. De manera que podemos decir confiadamente: "El Señor es mi socorro, y no temeré. ¿Qué me podrá hacer el hombre?". Acuérdense de sus dirigentes que les hablaron la palabra de Dios. Considerando el éxito de su manera de vivir, imiten su fe. ¡Jesucristo es el mismo ayer, hoy y por los siglos! (Hebreos 13:5-8 RVA-2015)

5. Tampoco tenemos que preocuparnos que Dios ya no nos ama o nos ama menos. La Biblia dice que Dios nos salva y nos ama hasta el fin.

- . Antes de la fiesta de la Pascua, sabiendo Jesús que había llegado su hora para pasar de este mundo al Padre, como había amado a los suyos que estaban en el mundo los amó hasta el fin. (Juan 13:1 RVA-2015)
- . Además, Él los confirmará hasta el fin, para que sean irreprochables en el día de nuestro Señor Jesucristo. (1Corintios1:8 RVA-2015)
- . Por esto también puede salvar por completo a los que por medio de Él se acercan a Dios, puesto que vive para siempre para interceder por ellos. (Hebreos 7:25 RVA-2015)

6. Cuando alguien que no conoce o acepta a Dios peca, es diferente a cuando un creyente falla:

- Un creyente no peca intencionalmente.
- Si un creyente se encuentra débil, cae en tentación y comete un pecado, se sentirá afligido en su corazón. Solo es que no tiene fuerzas para hacer un cambio.
- Un creyente no continúa pecando. Quiere arrepentirse y regresar a los brazos de Dios.

- . Todo aquel que permanece en Él no continúa pecando. Todo aquel que sigue pecando no lo ha visto ni le ha conocido. (1Juan 3:6 RVA-2015)
- . Todo aquel que ha nacido de Dios no practica el pecado porque la simiente de Dios permanece en él, y no puede seguir pecando porque ha nacido de Dios. (1Juan 3:9 RVA-2015)
- . Y en cuanto a ustedes, la unción que han recibido de Él permanece en ustedes, y no tienen necesidad de que alguien les enseñe. Pero, como la misma unción les enseña acerca de todas las cosas, y es verdadera y no falsa, así como les enseñó, permanezcan en Él. (1Juan 2:27 RVA-2015)
-y teniendo un gran sacerdote sobre la casa de Dios, acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura. Retengamos firme la confesión de la esperanza sin vacilación porque fiel es el que lo ha prometido. Considerémonos los unos a los otros para estimularnos al amor y a las buenas obras. No dejemos de congregarnos, como algunos tienen por costumbre; más bien, exhortémonos, y con mayor razón cuando vemos que el día se acerca. Porque si pecamos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya que no queda más sacrificio por el pecado... (Hebreos 10:21-26 RVA-2015)

7. Un no creyente está separado de Dios por sus pecados. Sin embargo, no hay separación entre Dios y un creyente. Solo es que se encuentra débil y le ha dado la espalda a Dios. No tiene fe, ni regresa a Dios; por eso, en su corazón siente que está muy lejos de Dios.

- . Así que, hermanos, teniendo plena confianza para entrar al lugar santísimo por la sangre de Jesús, por el camino nuevo y vivo que Él nos abrió a través del velo (es decir, Su cuerpo), y teniendo un gran sacerdote sobre la casa de Dios, acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura. Retengamos firme la confesión de la esperanza sin vacilación porque fiel es el que lo ha prometido. (Hebreos 10:19-23 RVA-2015)

B:

8. Entonces, ¿cómo podemos ser restaurados y levantarnos de nuevo?

A:

9. Si tropezamos y caemos, debemos recordar que Dios todavía es nuestro Padre. Su amor nunca cambiará. Él está esperando a que regresemos para poder darnos Su ayuda.

- . Se levantó y fue a su padre. Cuando todavía estaba lejos, su padre lo vio y tuvo compasión. Corrió y se echó sobre su cuello, y lo besó. (Lucas 15:20 RVA-2015)

10. Otra verdad importante es que la salvación de Dios ha completamente resuelto el problema de nuestros pecados. Esto incluye los pecados que cometimos antes de creer en Él y los que cometemos después. Dios nos limpia de todos nuestros pecados. El Señor vive para siempre para interceder por nosotros en el cielo.

- . Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad. (1Juan 1:9 RVA-2015)
-acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura. (Hebreos 10:22 RVA-2015)
- . Por eso también puede salvar por completo a los que por medio de Él se acercan a Dios, puesto que vive para siempre para interceder por ellos. (Hebreos 7:25 RVA-2015)

B:

11. ¡Ay, qué buenas noticias! ¡No tenemos que temer nada!

- . ¿Qué, pues, diremos frente a estas cosas? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros? El que no eximió ni a Su propio Hijo sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará gratuitamente también con Él todas las cosas? ¿Quién acusará a los escogidos de Dios? El que justifica es Dios. ¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aún, es el que también resucitó; quien, además, está a la diestra de Dios, y quien también intercede por nosotros. (Romanos 8:31-34 RVA-2015)

A:

12. ¡Sí! No tenemos que confesar nuestros pecados para reparar nuestra relación con Dios o para mantener nuestra identidad como Sus hijos. Sin embargo, no podemos tomar el pecado a la ligera. Debemos arrepentirnos con un corazón sincero, sabiendo que cuando pecamos, pecamos contra Dios y lastimamos Su corazón. A veces también lastimamos a otros y hasta a nosotros mismos.

- . No se engañen; Dios no puede ser burlado. Todo lo que el hombre siembre, eso mismo cosechará. Porque el que siembra para su carne, de la carne cosechará corrupción; pero el que siembra para el Espíritu, del Espíritu cosechará vida eterna. (Gálatas 6:7-8 RVA-2015)
- . No se dejen engañar: "Las malas compañías corrompen las buenas costumbres". Vuelvan a la sobriedad, como es justo, y no pequen más, porque algunos tienen ignorancia de Dios. Para vergüenza de ustedes lo digo. (1Corintios 15:33-34 RVA-2015)

13. Debemos regresar a Dios, apoyarnos en Él y orar. Debemos pensar de nuevo en la gracia de Dios, en el amor del Señor, en Su sufrimiento en la cruz y el precio que pagó para que tuviéramos paz.

- . Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despójense de todo peso y del pecado que tan fácilmente nos enreda, y corramos con perseverancia la carrera que tenemos delante de nosotros puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe, quien por el gozo que tenía delante de Él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se ha sentado a la diestra del trono de Dios. Consideren, pues, al que soportó tanta hostilidad de pecadores contra sí mismo, para que no decaiga el ánimo de ustedes ni desmayen. Pues todavía no han resistido hasta la sangre combatiendo contra el pecado. ¿Y ya han olvidado la exhortación que se les dirige como a hijos? Hijo mío, no tengas en poco la disciplina del Señor ni desmayes cuando seas reprendido por Él. (Hebreos 12:1-5 RVA-2015)

14. También debemos tener un buen horario para cada día, para que podamos tener un tiempo estable para acercarnos a Dios. Tenemos que orar por nosotros mismos y pedirle a Dios que nos proteja de las tentaciones y que fortalezca nuestros espíritus.

- . Sométanse, pues, a Dios. Resistan al diablo, y él huirá de ustedes. Acérquense a Dios, y Él se acercará a ustedes. Limpien sus manos, pecadores y purifiquen su corazón, ustedes de doble ánimo. (Santiago 4:7-8 RVA-2015)
- . Por lo demás, fortalézcanse en el Señor y en el poder de Su fuerza. Vístanse de toda la armadura de Dios, para que puedan hacer frente a las intrigas del diablo; porque nuestra lucha no es contra sangre ni carne, sino contra principados, contra autoridades, contra los gobernantes de estas tinieblas, contra espíritus de maldad en los lugares celestiales. Por esta causa, tomen toda la armadura de Dios para que puedan resistir en el día malo y, después de haberlo logrado todo, quedar firmes. Permanezcan, pues, firmes, ceñidos con el cinturón de la verdad, vestidos con la coraza de justicia y calzados sus pies con la preparación para proclamar el evangelio de paz. Y sobre todo, ármense con el escudo de la fe con que podrán apagar todos los dardos de fuego del maligno. Tomén también el casco de la salvación y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios, orando en todo tiempo en el Espíritu con toda oración y ruego, vigilando con toda perseverancia y ruego por todos los santos. Efesios 6:10-18 RVA-2015)

15. Además, es bueno estar siempre con otros creyentes, como en las reuniones de la Iglesia, para que seamos nutridos en corazón y nos apoyemos los unos a los otros.

- . El fin de todas las cosas se ha acercado. Sean, pues, prudentes y sobrios en la oración. (1Pedro 4:7 RVA-2015)

- . Miren, hermanos, que no haya en ninguno de ustedes un corazón malo de incredulidad que se aparte del Dios vivo. Más bien, exhórtense los unos a los otros cada día mientras aún se dice: “Hoy”, para que ninguno de ustedes se endurezca por el engaño del pecado. (Hebreos 3:12-13 RVA-2015)

16. Satanás nos acusará, diciendo que no somos buenos. Él también magnificará nuestras fallas. Él quiere que pensemos sobre nuestros fracasos en el pasado. Quiere que nos sintamos deprimidos y atormentados, llenos de sombras en el corazón. Si nos sentimos mal, es más fácil que perdamos la esperanza y caigamos. Así que, no debemos hacerle caso a las mentiras del enemigo; debemos volver nuestros pensamientos de vuelta a Dios y pensar en Su amor.

- . El que no eximió ni a Su propio Hijo sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará gratuitamente también con Él todas las cosas? ¿Quién acusará a los escogidos de Dios? El que justifica es Dios. ¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aún, es el que también resucitó; quien, además está a la diestra de Dios, y quien también intercede por nosotros. ¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligros, o espada? Como está escrito: Por Tu causa somos muertos todo el tiempo; fuimos estimados como ovejas para el matadero. Más bien, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. (Romanos 8:32-37 RVA-2015)

17. Cuando nos apoyamos en el Señor, podemos vencer a Satanás y sus tentaciones. ¡Podemos superarlo todo!

- . ¡Todo lo puedo en Cristo que me fortalece! (Filipenses 4:13 RVA-2015)

18. ¡También podemos obrar por Dios y bendecir al mundo!

- . Por esta causa, tomen toda la armadura de Dios para que puedan resistir en el día malo y, después de haberlo logrado todo, quedar firmes. (Efesios 6:13 RVA-2015)